

Entre líneas

Sri Lanka antes del tsunami

HUMBERTO SANTOS

Una de las zonas más afectadas por el apocalíptico tsunami de la Navidad 2004, aquella con el mayor número de muertos, fue Sri Lanka: una isla con forma de lágrima que se llamaba Ceylán (Ceylon) cuando allí vivió Pablo Neruda en soledad, entre enero de 1929 y junio de 1930. La devastación fue particularmente grave en el litoral que desarrolló su cinta infinita al sur de Colombo, pasando por Wellawatta y Mount Lavinia hasta Galle. Si aún viviera, en estos días seguramente Neruda le habría escrito una elegía a su Wellawatta, ese suburbio de Colombo en que, por un año y medio, alquiló un pobre bungalow en 42nd Lane, a pocos metros de la playa por donde llegó la ola terrible. He aquí una selección de los materiales con que Neruda preparó esa elegía virtual:

"Como lo iba diciendo, mi querida mamá, vivo a la orilla del mar, en los alucenes de esta gran ciudad (Colombo), en una aldea que se llama Wellawatta, y que tiene cierto parecido con el nunca olvidada Puerto Saavedra. Me levanto de mañana, y ando por la orilla de la playa en traje de baño por un par de horas aprovechando la dulce brisa fresca del día. Luego me meto al agua que está siempre tibia, y trato de nadar, arre en el que voy adelantando poco a poco." (carta a Trinidad Cárdenas Martínez, marzo de 1929).

"¿Le he hablado de Wellawatta, el barrio en que vivo? Mar y palmeras, aguas, hojas. El mar me rodea violentamente, sin dejar nada a mí alrededor." (carta a Héctor Ríos, abr. de 1929).

"Wellawatta, un suburbio entre la ciudad de Colombo y Mount Lavinia. Allí, a plena costa reverberante, había alquilado un pequeño bungalow. Frente a mí los arrecifes de coral, en los que se estrellaba la fulgurante ma-

rina. Las lunas conectan los caminos y canales que debían cruzar para sobrepujar los floreados arrecifes blancos. La espuma establecía en el cielo horizonte azul." ("Las cosas perdidas", abril de 1970, «Ecilia»).

"El viento de la estación, el viento verde,/ cargado de espacio y agua, entendido en desdichas,/ arrulla su bandera de lúgubre cuento..."

("Monólogo de mayo", junio de 1929)



"¡Liberal feliz! Una barrera de coral se alarga, paralela a la playa; y el océano interrumpe allí sus azules en una gonguera rovada y blanca y perpétua de plumas y espinas; las triangulares velas rojas de los sarmientos la longitud punta de la costa en que, como estallidos, ascienden sus rectos troncos; las palmas cocoteras, retorciéndose casi en el cielo sus brillantes y verdes penitencias." ("Ceylan esperar", julio de 1929, «La Nación»).

"Lo escribo envuelto en una bata de baño, vivo a la orilla del mar, en el barrio de Wellawatta; en veinte minutos, si consigo finalizar esta comu-

nición, me envolveré de ellas y fructuaré de rosas haciendo un verdadero escondido. Luego me sentaré en mi veranda y tomare a su salud. Fernando Osorio, un whisky y soda, otra, tercera. Luego comeré, habrá una luja noche tropical, saldré fur a walk, y volveré." (carta a Radhika Silva Castro, julio de 1929).

"Llueve aquí activamente. Ha llegado el Monzón Noroeste, la época más triste del trópico. Truenos y rayos y agua sin parar, y calor y una mala brumosidad que penetra hasta los huesos. (...) Pero hoy qué hermoso día fresco, después de una terrible tempestad de noche, en que mi casa se llenó de agua y los cocteles cayeron quemados por el rayo, en el jardín. Hoy es verde y transparente, el mar está espeso y detenido, así." (carta a Héctor Ríos, octubre-noviembre de 1929).

"Por la mañana, el milagro de aquella naturaleza recién lluviosa me sobrecogió. Desde temprano estaba yo con los pescadores. Las eufanancias previstas de las gongueras flotadoras parecían anillos del mar. Los hombres traían peces de violentos colores, pezón como pájaros de la selva infinita, unos de oscuro azul fosforescente como interior tenciópalo vivo, otros en forma de globo púncano que se desinflaba hasta convertirse en una pobrísima de espinas. (...)

Entre los ingleses vestidos de swoing todas las noches, y los hindúes inolvidables en su fatuosa inmensidad, yo no podía elegir sino la soledad, y de ese modo aquella época ha sido la más solitaria de mi vida. Pero la recuerdo igualmente como la más luminosa, como si un relámpago de fulgor extraordinario se hubiera detenido en mi ventana para iluminar mi destino por dentro y por fuera." ("Un Ceylan, la soledad fulgurante", abril de 1962, «El Crisol International», Rio de Janeiro).

Sri Lanka antes del tsunami [artículo] Hernán Loyola Guerra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sri Lanka antes del tsunami [artículo] Hernán Loyola Guerra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)